

I Jornadas Internacionales de Investigación y Debate Político

(VII Jornadas de Investigación Histórico Social)

“Proletarios del mundo, uníos”

Buenos Aires, del 30/10 al 1/11 de 2008

El desarrollo del movimiento piquetero en el Chaco entre 1999 y 2001

Autor: Maximiliano Eduardo Román

Correo electrónico: maxiroman@hotmail.com

Pertenencia institucional: Estudiante de Licenciatura y Profesorado de Filosofía (Facultad de Humanidades - Universidad Nacional del Nordeste). Becario de Pre Grado (Secretaría General de Ciencia y Técnica - Universidad Nacional del Nordeste).

Abstract

La construcción de explicaciones científicas en torno a las jornadas de diciembre de 2001 en Argentina suelen dejar de lado los sucesos ocurridos fuera de la capital. En el Chaco, una de las provincias más pobres del país, la fuerza social constituida hacia ese año tuvo como uno de sus protagonistas principales a las denominadas “organizaciones piqueteras”. El primer Movimiento de Trabajadores Desocupados del Chaco se conformó en 1999 y durante los años posteriores encabezó diversos hechos de protesta contra los planes de ajuste y las medidas económicas del gobierno nacional y provincial. Intentaremos describir y analizar el desarrollo de este proceso que incluyó la construcción de alianzas, la utilización de la violencia en distintos niveles de materialidad y la escisión interna de un movimiento que mantiene su influencia social y política hasta la actualidad.

Introducción

Es a todas luces evidente que lo sucedido en Argentina durante el mes de Diciembre de 2001 requiere de un análisis capaz de estructurar la comprensión del proceso de destitución de las autoridades políticas nacionales, cuyos momentos más visibles se produjeron los días 19 y 20. Sin embargo, y de manera no tan evidente, el análisis debe complementarse con una mirada a mediano y largo plazo que pueda dar cuenta de la constitución de aquella fuerza social que configuró el escenario político en el cual fue posible el desarrollo del mencionado proceso. Por último, el análisis debe considerar también la especificidad del proceso en los distintos territorios provinciales que le otorgaron una dimensión nacional a los hechos. El presente trabajo pretende ser un aporte en la construcción de ese análisis, en la búsqueda de una lectura crítica y militante del proceso que redefinió el panorama político, social y económico de nuestro país en las puertas del siglo XXI.

Nuestro aporte está restringido territorialmente a la provincia del Chaco y tiene por actores principales a las organizaciones piqueteras, autodenominadas Movimientos de Trabajadores Desocupados (MTD, por sus siglas). La conformación de estas organizaciones, iniciada en el Chaco hacia 1998, reconoce su momento de mayor expansión entre los años 2000 y 2001, luego del cual comienza su fragmentación. Durante ese período, el primer y más grande MTD de la provincia protagonizó, junto con otras organizaciones políticas, diversos hechos de protesta contra los planes de ajuste y las medidas económicas de los gobiernos provinciales y nacionales.

Intentaremos describir y analizar el desarrollo de este proceso que incluyó la construcción estatal de ciertos fenómenos sociales, la utilización de la violencia en distintos niveles de materialidad y la escisión interna de un movimiento que mantiene su influencia social y política hasta la actualidad.

La bibliografía existente sobre la temática abarca de manera casi exclusiva a las provincias de Buenos Aires, Neuquén y Salta, consideradas las cunas del movimiento piquetero. A nivel regional, la escasa producción de estudios científicos ha determinado que nuestra principal fuente de información hayan sido los artículos periodísticos publicados en los periódicos locales *Norte* y *El Diario*, los cuales fueron complementados con entrevistas personales a informantes calificados.

Inundados y desocupados

En Abril de 1998, la provincia del Chaco se encontraba sitiada por las aguas. La crecida estacional de los ríos Paraná y Paraguay encontró la cuenca anegada por las abundantes lluvias caídas durante los meses de verano. Las localidades ribereñas ya habían sido evacuadas, mientras en el sudoeste una gran masa líquida inundaba las ciudades sin poder escurrirse hacia el sur. En la capital, el pico de creciente se esperaba para el 12 de Abril, pero llegó recién el día 24 al puerto de Barranqueras. Ese día, el hidrómetro alcanzó la marca histórica de 7,80 m. y el río Negro creció unos 80 cm., desbordándose.¹ Algunos barrios de Resistencia y Barranqueras, muchos de los cuales nunca antes habían sido inundados, permanecieron bajo agua durante varios días. El número de personas evacuadas se elevó a 6.000 en la capital y superó las 30.000 en todo el litoral argentino.²

A lo largo de este proceso, la catástrofe natural que significaba el desborde de las aguas se convirtió en *inundación*. Según Rozé, “podemos comenzar a hablar de inundación al momento en que se hace presente una construcción social del fenómeno: cuando éste es percibido y operacionalizado por una parte de la sociedad”.³ Históricamente, ante las grandes inundaciones, la parte que siempre ha desempeñado el papel más importante en esta construcción social es el Estado. A través de sus aparatos, el Estado determina los parámetros de normatividad cuya superación hace visible el fenómeno y pone en marcha una serie de mecanismos destinados a revertir sus consecuencias. Por lo tanto, en el Chaco, “la inundación se socializa cuando se convierte en un fenómeno estatal”.⁴ En 1998, las formas que adquirió la intervención estatal propiciaron la irrupción pública de determinados sujetos sociales que meses mas tarde integrarían los Movimientos de Trabajadores Desocupados.

Desde los primeros días de Abril, debido a las consecuencias de la inundación en las zonas rurales que hasta ese momento eran las más afectadas, el gobierno nacional declaró la emergencia agropecuaria en 20 departamentos del interior del Chaco e inició la

¹ Norte. 25/04/1998. Locales, p. 2.

² “32.810 evacuados por inundaciones en Chaco, Santa Fe, Entre Ríos, Formosa, Misiones y Corrientes”. Norte. 17/04/1998. Locales, pp. 12-13.

³ Rozé, Jorge. *Inundaciones recurrentes: ríos que crecen, identidades que emergen*. Al Margen - IdEAS, La Plata, 2003. P. 16.

⁴ Ibid., p. 66.

instrumentación de los Planes Trabajar de Emergencia, para la recuperación de tierras y caminos, y del Programa Trabajar II, de empleo transitorio para la población rural.⁵ En tanto, el gobernador Ángel Rozas (U.C.R.) anunció pérdidas por lluvias de 250 millones de pesos: 85 millones en agricultura, 12 millones en ganadería y el resto en inversión del Estado provincial para paliar la crisis. Según sus expresiones, estos indicadores serían utilizados en una reunión con el presidente Carlos Menem (P.J.) para gestionar asistencia económica.⁶ Tanto a nivel nacional como a nivel provincial, los beneficiarios de la asistencia fueron en su mayoría pobladores rurales del interior del Chaco. Esto motivó el reclamo de los habitantes de la capital y sus alrededores, cuyas viviendas también habían sido inundadas.

Por otra parte, cabe señalar que la inundación de 1998 se produjo en el marco de la denominada “crisis de desocupación” a nivel nacional. Esta denominación refiere al aumento exponencial que experimentó la tasa de desocupación en Argentina hacia 1993. El punto culminante de la “crisis” fue alcanzado en 1995, con un valor de 18,4%, el más alto registrado en la historia del capitalismo argentino hasta el momento.⁷ Al mismo tiempo, en el Gran Resistencia se registraba un 12,8% de desocupación, llegando a su valor más alto (14,9%) recién en la medición de Octubre de 1996.⁸ En 1998, cuando se produce la inundación, la tasa de desocupación en el Gran Resistencia había bajado (10,4% en Mayo), aunque se mantenía muy por encima de los valores de 1993 (6,4% en la primera onda).

La supuesta “crisis de la desocupación”, colocó en primer plano el problema de la falta de empleo en Argentina. Los discursos políticos la catalogaban como un “flagelo”, destacando su carácter fuera de lo normal, como si se tratara de una “catástrofe”.⁹ Sin embargo, al igual

⁵ Norte. 01/04/1998, pp. 2 y 37. 02/04/1998, p. 5.

⁶ Norte 02/04/1998, p. 4.

⁷ Cfr. Podestá, Jorge. “La ‘crisis’ de desocupación en la Argentina (1993/1998)”. En: *PIMSA. Publicación del Programa de Investigación sobre el Movimiento de la Sociedad Argentina. Documentos y comunicaciones 1999*. Año III - N° 3. Documento de Trabajo N° 17. PIMSA, Buenos Aires, 1999. Pp. 7-35.

⁸ Cfr. República Argentina. Provincia del Chaco. Ministerio de Economía, Obras y Servicios Públicos. Subsecretaría de Planeamiento y Control de Gestión. Dirección de Estadísticas y Censos. *Chaco en cifras 1995*. Serie A, N° 31, p. 36. República Argentina. Provincia del Chaco. Secretaría de Planeamiento y Evaluación de Resultados. Dirección de Estadísticas y Censos. *Chaco en cifras 2004-2005*. Serie A, N° 40-41, p. 39.

⁹ Cfr. Podestá, Jorge. Op. Cit., p. 7.

que en las inundaciones, estos discursos ocultan una determinada construcción social en la cual el Estado es el principal agente operador.

El investigador Jorge Podestá sostiene que “la denominada ‘crisis de desocupación’ constituye la contracara del plan de convertibilidad, aplicado por el gobierno a partir de 1991, como instrumento de política económica cuyo objetivo consistió en fijar (coacción extraeconómica) las nuevas condiciones sociales del proceso de producción y reproducción de capital en la sociedad argentina”.¹⁰ Es decir, que en realidad no se trató de una crisis sino de uno de los aspectos en que se manifestó la resolución de la crisis de acumulación experimentada por el capitalismo en Argentina entre 1960 y 1980. El aparente desorden que se produjo con la desocupación no era sino una expresión del nuevo orden instaurado bajo las condiciones impuestas por el capital internacional. Este nuevo orden social implicaba poner a disposición de las inversiones del capital una masa de superpoblación relativa de mayor cantidad y elasticidad, cuya subsistencia quedaría supeditada a los intereses financieros. El aumento de la tasa de desocupación constituyó la expresión de estas políticas deliberadamente aplicadas en Argentina durante la década de 1990. La desocupación de gran parte de la población pasó a formar parte de la “normalidad” en este nuevo orden.

En definitiva, el contexto marcado por la construcción social de la inundación y la desocupación daría lugar a la irrupción pública, mediante la protesta, de dos sujetos sociales. Por un lado, los afectados por la inundación de 1998, quienes reclamarían un resarcimiento económico para la reconstrucción de sus viviendas ante el “abandono” del Estado. Junto con ellos surgirían también los “desocupados”, muchos de los cuales también padecieron la inundación, requiriendo asistencia estatal ante la privación de su medio esencial de supervivencia, el trabajo.

La Asamblea Permanente de Vecinos de Barranqueras

La primera expresión concreta de esta irrupción se produjo hacia mediados de Mayo de 1998, en la ciudad de Barranqueras, cuando las aguas ya se habían retirado pero la reparación de sus consecuencias no había sido atendida por el Estado. Allí se conformó la

¹⁰ *Ibíd.*, pp. 30-31.

“Comisión de afectados por la inundación y desocupados” con el fin de reclamar subsidios para la reconstrucción de viviendas inundadas y asistencia para los trabajadores desocupados.¹¹ Sus integrantes, entre los cuales se encontraban militantes de los partidos Comunista y Socialista, anunciaron en conferencia de prensa la creación de la organización y una posible marcha de protesta a la Casa de Gobierno planificada para el día 15 de ese mes.

La Comisión terminó por disolverse sin llevar a cabo la marcha anunciada, pero los militantes de izquierda que la habían conformado lograron masificar sus reclamos mediante la realización de asambleas en la ciudad portuaria.¹² El 24 de Mayo, en la tercera asamblea, se unificaron las necesidades relevadas por vecinos de 34 barrios en un petitorio único y la entidad quedó definitivamente conformada con el nombre de “Asamblea Permanente de Vecinos de Barranqueras”.¹³ El petitorio contenía una amplia gama de reclamos vinculados principalmente al resarcimiento por las inundaciones y a su prevención, al mejoramiento del servicio de salud, al mantenimiento de la ciudad y a la creación de fuentes de trabajo.

El petitorio general elaborado por la Asamblea fue presentado el 26 de Mayo al Intendente de Barranqueras. Para su presentación ante las autoridades provinciales los vecinos anunciaron la realización de una marcha hasta la Casa de Gobierno, el día 29, bajo el nombre de “Barranquerazo”. Durante su realización, la caravana incorporó habitantes de algunos barrios de Resistencia que también habían sido afectados por la inundación. Quien encabezada la comitiva del barrio Villa Los Lirios sería años después uno de los principales dirigentes de los desocupados. Al llegar a la Casa de Gobierno, el petitorio fue entregado al Secretario General de la Gobernación, en ausencia del gobernador y del vicegobernador.¹⁴

Como resultado de las medidas, la Asamblea consiguió fondos del Estado nacional por 1 millón de pesos para la refacción de las viviendas afectadas por la inundación. La discusión en torno a la distribución del dinero hizo aflorar las diferencias de clase entre los miembros

¹¹ “Inundados y desocupados”. *Norte*. 13/05/1998. Locales, p. 11. “Crean Comisión de afectados por inundaciones y desocupados”. *Norte*. 15/05/1998. Locales, p. 22.

¹² Entrevista a un miembro de la Asamblea Permanente de Vecinos de Barranqueras, entonces militante del Partido Socialista. Resistencia, 13 de Mayo de 2008.

¹³ “Barranqueras: constituyeron la Asamblea Permanente de Vecinos”. *El Diario*. 26/05/1998. Locales, p. 7.

¹⁴ “Claudiani recibió el petitorio de los vecinos de Barranqueras”. *El Diario*. 31/05/1998. Locales, p. 4.

de la Asamblea. Por un lado, había un grupo de personas de clase baja, con casas precarias o ranchos. Por otro, había personas de clase media y alta, cuyas viviendas más costosas también habían sido inundadas. Los primeros, acompañados por los militantes de izquierda, sostenían la necesidad de distribuir el subsidio de manera equitativa, otorgando el mismo monto a cada uno de los afectados sin importar el tipo de vivienda que habitaran. Los segundos pretendían montos mayores para quienes tuvieran casas más costosas. Finalmente, triunfó esta última alternativa. Se establecieron tres categorías de vivienda: las más precarias recibieron \$200, las intermedias recibieron \$600 y las más suntuosas recibieron \$800. Por su oposición a estas medidas, fueron expulsados los militantes de izquierda que habían impulsado el nacimiento de la Asamblea. Éstos continuaron “reclamando subsidios por la inundación y la desocupación, e intentando organizar un movimiento de desocupados en Barranqueras”.¹⁵ Ambos formarían parte, un año después, de la comisión directiva del primer Movimiento de Trabajadores Desocupados del Chaco. La Asamblea Permanente de Vecinos de Barranqueras “continuó reuniéndose hasta que meses mas tarde consiguió otro subsidio de igual monto que el primero”.¹⁶ Aunque su distribución fue equitativa entre todos los vecinos, la convocatoria de la Asamblea se fue reduciendo gradualmente hasta disolverse.

Los “vecinos autoconvocados” de Villa Los Lirios

Los subsidios conseguidos por la Asamblea Permanente de Vecinos sólo beneficiaron a los habitantes de Barranqueras. Los habitantes de Villa Los Lirios y otros barrios inundados de Resistencia, aunque habían participado de las protestas, no percibieron ninguna compensación. Por esta razón, y motivados por los logros alcanzados por la Asamblea, continuaron movilizándose.

Transcurrido más de un año del “Barranquerazo”, estos “vecinos autoconvocados” comenzaron a recurrir a una medida de acción directa que los caracterizaría de allí en más: la interrupción del tránsito vehicular. Los días 6 y 7 de Julio de 1999 se concentraron frente a su barrio, ocuparon las calles, quemaron cubiertas y estallaron bombas de estruendo

¹⁵ Entrevista a un miembro de la Asamblea Permanente de Vecinos de Barranqueras, entonces militante del Partido Socialista. Resistencia, 13 de Mayo de 2008.

¹⁶ *Ibíd.*

durante algunas horas de la mañana. Posteriormente, entregaron un petitorio a las autoridades municipales y provinciales en el cual reclamaban un resarcimiento económico de entre \$600 y \$1000 para 250 vecinos que tuvieron más de 1,50 metros de agua en sus viviendas, la promulgación de una ley que otorgara \$300 como subsidio para cada desocupado de la provincia y becas escolares especiales para sus hijos.¹⁷

La protesta de los “vecinos autoconvocados” se repitió nuevamente el día 13, ante la falta de respuestas por el petitorio presentado. En esta ocasión, se dirigieron en caravana hasta la Casa de Gobierno, donde también cortaron el tránsito y quemaron cubiertas.¹⁸

Un día después, el secretario de Desarrollo Social de la provincia señaló la imposibilidad de otorgar los subsidios para inundados, desocupados y escolares que se solicitaban en el petitorio. En abierta referencia a lo sucedido el año anterior, el funcionario “aclaró que el subsidio concedido a los pobladores de Barranqueras se realizó con fondos de Nación y estaba destinado sólo a esa ciudad”. Por lo tanto, el gobierno provincial solicitaría a las autoridades nacionales el envío de “un subsidio similar de carácter ampliatorio para distintas zonas también afectadas por las aguas, como Villa Los Lirios, y aún no tienen respuestas”.¹⁹

El Movimiento de Trabajadores Desocupados “General San Martín”

El domingo 18 de julio se conformó formalmente la comisión directiva del denominado “Sindicato de Desocupados General San Martín del Gran Resistencia”, que luego pasaría a denominarse “Movimiento de Trabajadores Desocupados General San Martín”. La fundación se produjo en una asamblea con representantes de distintas barriadas realizada por la mañana en la sede de la Unión del Personal Civil de la Provincia (UPCP), un gremio estatal fuertemente opositor al gobierno.²⁰ El presidente del Movimiento era uno de los

¹⁷ “Desocupados cortaron la avenida 9 de Julio”. *Norte*. 06/07/1999. Locales, p. 8.

¹⁸ “Desocupados volvieron a pedir al Gobierno una ayuda económica”. *El Diario*. 13/07/1999. “Desocupados cortaron nuevamente la 9 de Julio y esperan respuestas”. *Norte*. 13/07/1999. Locales, p. 7.

¹⁹ “Atenderán a familias humildes de villa Los Lirios”. *Norte*. 14/07/1999. Locales, p. 8.

²⁰ Aunque en este momento se registra la fundación del Sindicato, ya el primero de Julio un artículo periodístico anuncia que la organización era recibida por la secretaria de Desarrollo Social de la provincia. En esa ocasión, reclamaban la “creación de espacios laborales, la

vecinos de Villa Los Lirios que venían protagonizando los cortes de calles. Los demás miembros de la comisión directiva eran también vecinos y militantes del comunistas y socialistas. Algunos habían participado del “Barranquerazo” y otros de los cortes de calle, experiencias que pasarían a formar parte del repertorio de acciones de protesta del nuevo Movimiento.

En una conferencia de prensa posterior, la organización anunció que se encontraba a la espera de una audiencia con el gobernador para obtener respuestas al petitorio presentado por los “vecinos autoconvocados”. Solicitaban “una ley de subsidio a desocupados y otra que prohíba que salga la materia prima de la provincia a fin de preservar la fuente de trabajo, resarcimiento económico para las 60 familias inundadas durante 17 días en Villa Los Lirios, rechazan el pago a la deuda externa y la presencia de Menem en la provincia, anunciada para el día 27, porque es el principal responsable de su situación con su política de gobierno”.²¹ Puede evidenciarse que junto a los reclamos de los “vecinos autoconvocados”, ahora asumidos por el Movimiento, se encontraban otros de matiz netamente político aportados por los militantes de izquierda.

El 20 de Julio, una delegación del MTD marchó hasta la Casa de Gobierno, esperando obtener una respuesta al petitorio presentado. El presidente de la organización declaró que “evalúan la posibilidad de instalar un rancho de cartón frente al edificio gubernamental, como símbolo de la pobreza”.²² Al otro día, se movilizaron a la Cámara de Diputados de la provincia para reforzar el pedido, presente en su petitorio, de una ley que estableciera la obligación del Estado de pagar un subsidio mensual a los desocupados chaqueños. Desde los sectores oficialistas adelantaron a la prensa “que la creación de un subsidio provincial de desempleo es inviable”.²³

El Movimiento se movilizó nuevamente por respuestas a su petitorio el día 27, desde Barranqueras hasta la Casa de Gobierno. Un día antes, anunciaban nuevamente a la prensa

apertura de un comedor para niños y el funcionamiento pleno de una sala de primeros auxilios en el barrio Puerto Vicentini de Fontana, donde el grupo realizó su última reunión”. “El gobierno recibe a desocupados”. *Norte*. 01/07/1999. Locales, p. 2.

²¹ “Desocupados del Gran Resistencia se organizaron como sindicato”. *El Diario*. 19/07/1999. Locales, p. 11. “Desocupados tienen su sindicato”. *Norte*. 20/07/1999. Locales, p. 10.

²² *Ibíd.*

²³ “Desocupados volvieron a pedir un subsidio de \$300”. *Norte*. 22/07/1999. Locales, p. 2.

“la posibilidad de instalar un rancho de cartón (una modalidad de reclamo similar a la de UPCP, aunque con menos medios)”.²⁴ Meses antes, el gremio estatal había instalado una carpa de protesta frente a la Casa de Gobierno, junto con una figura gigante del gobernador sentado sobre un inodoro.

Repitiendo el itinerario recorrido por “Barranquerazo” un año antes, los desocupados marcharon el 27 de Julio desde Barranqueras hasta Villa Los Lirios, donde interrumpieron el tránsito y quemaron cubiertas. Luego se dirigieron a la Casa de Gobierno, en cuya vereda instalaron un rancho con maderas, chapas de cartón y plásticos. Una vez instalados y a través de su presidente, los desocupados anunciaron que permanecerían allí hasta recibir respuestas de las autoridades y denunciaron que, la noche anterior, el gobierno había repartido cajas alimentarias entre los vecinos con la intención de impedir su movilización.²⁵ Era la primera gran medida de fuerza del flamante MTD “General San Martín”.

El desalojo del “rancho de la dignidad”

Durante casi un año, el “rancho de la dignidad” funcionó como punto de concentración para las medidas de protesta del MTD General San Martín, referidas principalmente al otorgamiento de planes nacionales de empleo transitorio.

En la mañana del 17 de Julio de 2000, los integrantes del Movimiento se concentraron como otras veces en la explanada de la Casa de Gobierno. El motivo de la movilización era reclamar al gobierno provincial la confirmación de un lugar y fecha de pago de los \$120 del Plan de Emergencia Laboral y de los \$160 del Plan Trabajar a 170 desocupados del Movimiento. Hacía 47 días este grupo había comenzado a cumplir tareas en escuelas y organismos oficiales, en el marco de la contraprestación requerida por los planes sociales. El compromiso firmado decía que los pagos se realizarían entre el 5 y el 15 de cada mes. Ante el incumplimiento, solicitaban la entrega de una caja de mercadería para cada una de las familias con el fin de poder alimentarse hasta que se efectivice el pago. A media mañana, los dirigentes del movimiento solicitaron una reunión con el Ministro de Gobierno, Roy Nikisch.

²⁴ “Desocupados marchan por respuestas”. *Norte*. 27/07/1999. Locales, p. 11.

²⁵ “Desocupados instalaron un rancho frente a la Casa de Gobierno”. *Norte*. 28/07/1999. Locales, p. 8.

La descripción de los hechos desencadenados a partir de ese momento presenta notables diferencias según el periódico que sea utilizado de referencia. *Norte* tituló “Pudo ser una tragedia: la policía reprimió a tiros a los desocupados” y graficó sus artículos con diversas imágenes extraídas del medio televisivo que captó a un policía disparando su arma reglamentaria.²⁶ Este periódico se encontraba en disputa con el gobierno provincial, al cual denunciaba por discriminación en la distribución del presupuesto destinado a pautas oficiales. *El Diario*, en cambio, tituló “Desocupados atacaron la Casa de Gobierno”, reservó un pequeño recuadro al episodio policial y destacó en varios apartados las declaraciones de Nikisch, entre ellos uno titulado “No hubo represión”, en abierta contradicción con lo expresado por el otro matutino.²⁷ Intentaremos continuar con la descripción de los hechos, señalando los contrastes en la manera de reconstruir el episodio por parte de cada uno de los periódicos.

A la espera de una respuesta, los integrantes del MTD “General San Martín” interrumpieron el tránsito y quemaron cubiertas en la calle, frente a la Casa de Gobierno. Posteriormente, la medida fue trasladada hasta las puertas mismas del edificio. En ese momento, el humo negro invadió el lugar, “el calor hizo estallar los vidrios de las puertas, y desde la planta baja del edificio comenzaron a salir fuertes chorros de agua para dispersar a los manifestantes, que respondieron arrojando baldosas”.²⁸

Seguidamente, armado con escudos, itakas y gases, el Comando de Operaciones Especiales de la Policía salió del edificio gubernamental y se dirigió a reprimir a los desocupados, quienes retrocedieron hasta la plaza 25 de Mayo. Allí se estaba desarrollando la Biental Internacional de Esculturas, con numerosa asistencia de público y con los escultores en pleno trabajo. En medio de la refriega, el corresponsal de un canal nacional captó con su cámara el momento en que un policía vestido de civil bajó el arma con la cual disparaba balas de goma y extrajo de entre sus ropas una pistola con la que disparó hacia los manifestantes, en dirección a la plaza.

²⁶ *Norte*. 18/07/2000. Tapa y Locales, pp. 2, 3 y 4.

²⁷ *El Diario*. 18/07/2000. Tapa y Locales, Pp. 2, 3 y 4.

²⁸ “Pudo ser una tragedia: la policía reprimió a tiros a los desocupados”. *Norte*. 18/07/2000. Locales, p. 2.

Durante más de media hora los manifestantes respondieron con gomeras y cascotes a la avanzada policial, hasta que el escultor Fabriciano Gómez, uno de los organizadores de la Bienal, se hizo presente para intentar mediar entre las partes.

Todas las fuentes sostienen que el cese de los enfrentamientos se produjo cerca de las 14, cuando el presidente del movimiento junto a otros 3 desocupados se reunieron con el subsecretario de Desarrollo Social. Éste les comunicó que los alimentos se entregarían al otro día. Posteriormente, se sabía que este funcionario estaba en condiciones de entregar las mercaderías, ya que un decreto del gobernador lo autorizaba a realizar compras directas por \$500.000.²⁹

Al promediar la tarde, los manifestantes Ramón Peñalver (del MTD “General San Martín”) y Elvio Montiveros (del Movimiento “Patria Libre”) permanecían incomunicados en la Comisaría Segunda acusados de “daños en bienes del Estado, atentado y resistencia contra la autoridad y lesiones”. De acuerdo al informe policial, Montivero, de 36 años, fue detenido por los daños a la Casa de Gobierno y por haber roto el parabrisas de un vehículo policial al momento de su aprehensión. Peñalver, de 18 años, fue aprehendido más tarde con una capucha en su rostro y con fragmentos metálicos y una gomera entre sus ropas.³⁰

Poco antes de las 21, por disposición judicial, efectivos policiales dismantelaron el “rancho de la dignidad” y cargaron sus elementos en un camión volcador municipal. La jueza Lidia Lezcano de Urturi sólo permitió a los reporteros gráficos registrar el hecho desde unos 25 metros de distancia. Los desocupados observaron el hecho desde la vereda de la plaza y luego se retiraron.³¹

Después de los acontecimientos, se detectaron dos disparos en el vidrio tipo “blindex” de la oficina utilizada por el gobernador en la Casa de Gobierno. En total, los daños materiales en el edificio gubernamental y en comercios lindantes se estimaban en \$45 mil. El informe de la Policía del Chaco señalaba que hubieron tres agentes con heridas leves y que la Jefatura de Policía “dispuso la inmediata iniciación de actuaciones judiciales y

²⁹ “Diputados del PJ reclaman cambios en la política de seguridad gubernamental”. *El Diario*. 19/07/2000. Locales, p. 4. “El Secretario de Desarrollo Social cuenta con autorización del gobernador, a través del decreto 1181/00, para realizar compras directas por \$500.000, ante las serias denuncias que involucraron a las licitaciones del Plan AIPO”.

³⁰ “El informe de la Unidad Regional I de Policía”. *El Diario*. 19/07/2000. Locales, p. 2.

³¹ “Los policías se llevaron el rancho de los desocupados”. *El Diario*. 18/07/2000. Locales, p. 4.

administrativas para la identificación fehaciente y la separación de funciones del funcionario policial que efectuó disparos con su arma reglamentaria”.³²

El día 19, los discursos periodísticos mantuvieron su diferencia de perspectiva en torno a los hechos. *Norte* publicó una semblanza y una entrevista personal con el presidente del MTD General San Martín.³³ Entre otras notas que señalaban la responsabilidad del gobierno en los desmanes, este medio también inquiría las razones por las cuales el Ministro de Gobierno no revelaba la identidad del policía que disparó con su arma de fuego durante la represión, acusándolo de ocultarla deliberadamente: “El ministro de gobierno Nikisch dijo ayer que no tiene ni idea sobre la identidad del policía. Fuentes inobjectables confirmaron que desde el lunes a la tarde sabe de quien se trata. Hay dos investigaciones que se sustancian en forma paralela... Por ambas vías se sabe quien es el efectivo y no es creíble que no sepa, siendo el jefe natural de la Policía. Esto implica que no dijo la verdad. Es una decisión política mantener oculto el nombre del efectivo”.³⁴

Dos días después, aún sin confirmación oficial, *Norte* publicó la declaración de dos ex presos políticos identificando al agresor como el sargento José Marín, conocido por su accionar represivo bajo el alias “Cabo Sotelo” durante la última dictadura militar. Marín había sido denunciado en el Informe de la Comisión de Derechos Humanos de la Cámara de Diputados del Chaco sobre la represión en esta provincia y se encontraba en libertad gracias a las leyes de Punto Final y Obediencia Debida.³⁵ El Informe señala que Marín fue miembro de la Brigada Antisubversiva, dependiente del Área Militar 233. En la Dirección de Investigaciones de Resistencia, utilizada como centro clandestino de detención, ejecutaba un acordeón durante las sesiones de tortura para tapar los ruidos y los gritos de

³² “Tres policías heridos y daños por \$45.000 fue el saldo del ataque a Casa de Gobierno”. *El Diario*. 19/07/2000. Locales, p. 2.

³³ “ ‘Quieren un desocupado muerto’ ” y “Ex jefe de instalaciones telefónicas”. *Norte*. 19/07/2000. Locales, p. 4.

³⁴ “¿Por qué Nikisch no revela la identidad del policía que disparó con la 9 milímetros?”. *Norte*. 19/07/2000. Locales, p. 4.

³⁵ “Confirman que José Marín es el torturador ‘Cabo Sotelo’”. *Norte*. 21/07/2000. Locales, p. 4.

dolor de los presos políticos. Además, mediante la violencia, obligaba a los detenidos a mantener relaciones sexuales entre sí.³⁶

El periódico *El Diario*, en cambio, transcribía abundantemente las expresiones de distintos funcionarios provinciales repudiando la violencia de los desocupados, tildados de “intolerantes”, cuyas intenciones habrían sido “deslucir la imagen de la provincia”.³⁷ El Ministro de Gobierno declaraba que los desocupados “quisieron capturar la atención de la prensa nacional” y que durante el accionar policial “sólo un agente tuvo una actitud inexplicable”.³⁸ En tanto, recién llegado de viaje, el gobernador Angel Rozas pedía que la Justicia actuase con mayor rapidez contra quienes consideraba “un puñadito de inadaptados sociales”.³⁹

Al mismo tiempo, un comunicado del Gobierno informaba que los pagos a beneficiarios de los planes sociales se iniciarían a partir del 20 de Julio y que los bolsones alimentarios se entregarían el 21. Sin embargo, los alimentos terminaron entregándose adelantadamente. Mientras los integrantes del MTD General San Martín se manifestaban frente a los Juzgados y a la Comisaría en la que se encontraban los detenidos para pedir su liberación⁴⁰, el secretario de Desarrollo Social anunciaba que al repartir los bolsones no encontraron a todos los miembros del Movimiento en sus puestos de trabajo. En consecuencia, el funcionario amenazaba que “podrían ser dados de baja aquellos que se excedan por faltas”.⁴¹

En una conferencia de prensa posterior a los hechos, el presidente del MTD General San Martín declaraba que la policía había iniciado la agresión y afirmaba “si nuestros

³⁶ Cfr. Poder Legislativo de la Provincia del Chaco. *Informe final de la Comisión de Derechos Humanos de la Cámara de Diputados*. 1985. Expedientes N° 4/84, 24/84, 26/84 y 32/85.

³⁷ “Cristófani: se intentó deslucir la imagen del Chaco ante el país” y “Urlich habló de intolerancia”. *El Diario*. 19/07/2000. Locales, pp. 2 y 3.

³⁸ “Nikisch: ‘Quisieron capturar la atención de la prensa nacional’”. *El Diario*. 19/07/2000. Locales, p. 3.

³⁹ “‘La provincia del Chaco es generadora de empleo’ ” y “Nikisch: no se reprimió, sólo un agente tuvo una actitud ‘inexplicable’”. *El Diario*. 19/07/2000. Locales, pp. 3 y 4.

⁴⁰ “Por disposición judicial continuaban anoche detenidos dos manifestantes”. *El Diario*. 20/07/2000. Locales, p. 2. “A contramano: desocupados no consiguen adhesión para que se libere a los dos detenidos”. *El Diario*. 21/07/2000. Locales, p. 6.

⁴¹ “Le llevaron mercaderías a los desocupados y sólo el 26% estaba en sus lugares de trabajo”. *El Diario*. 20/07/2000. Locales, p. 3. “Siguen entregando bolsas de ayuda a quienes se encuentran trabajando” *El Diario*. 21/07/2000. Locales, p. 7.

compañeros no son liberados, seguiremos con la violencia, porque eso no depende de la ley o la constitución sino de lo que le dice a la jueza el Poder Ejecutivo”.⁴² Un día después, por estas declaraciones, se abrió contra él una causa por “coacción, instigación a cometer delito e incitación a la violencia”.⁴³

Montivero y Peñalver fueron liberados recién el día 24, después de ser sometidos a “estudios socioambientales”. El sargento Marín, responsable de los disparos con arma de fuego, fue procesado pero permanecía en libertad con “sumario en trámite”; por lo menos hasta Diciembre del 2000, momento en que se realizaron nuevas pericias balísticas en el marco de la causa en su contra.⁴⁴ El 13 de Diciembre de ese año, en conmemoración de la “masacre de Margarita Belén” ocurrida en 1976, desocupados y organizaciones sociales realizaron un “escrache” frente a la casa de Marín reclamando que fuera llevado a juicio.⁴⁵

La dispersión

La primera escisión del MTD General San Martín se produjo en Noviembre del 2000, motivada por la injerencia de los miembros del Partido Comunista en las decisiones internas de la organización de desocupados. Por esa fecha, encabezado por el anterior presidente del MTD General San Martín, Emerenciano Sena, el grupo disidente conformó el “Frente de Liberación Nacional y Social”.⁴⁶ En Febrero de 2001, este mismo grupo pasó a denominarse MTD “17 de Julio” y padeció la detención de su principal dirigente durante 17 días.⁴⁷

Ya en 2002, en el marco de un proceso que aún resta por ser analizado, el primer y más grande Movimiento de Trabajadores Desocupados de nuestra provincia se fragmentó en, por lo menos, seis organizaciones más: MTD Zona Norte, Polo Obrero, Movimiento

⁴² “Sena amenazó con más violencia”. *El Diario*. 19/07/2000. Locales, p. 5.

⁴³ “Abren causa contra Emerenciano Sena”. *El Diario*. 20/07/2000. Locales, p. 2.

⁴⁴ “Realizaron pericias por el caso del sargento Marín, quien disparó con su arma contra manifestantes”. *Norte*. 06/12/2000. Policiales, p. 31.

⁴⁵ “Desocupados y militantes protestaron frente a la casa del ex policía Marín”. *Norte*. 14/12/2000. Policiales, p. 43.

⁴⁶ “Desocupados también tienen su interna”. *Norte*. 07/12/2000. Locales, p. 10.

⁴⁷ “Sena recuperó la libertad y llamó a la lucha popular”. *Norte*. Policiales, p. 29.

Territorial de Liberación, Movimiento Federal, y los MTD General San Martín, uno en Resistencia y otro en Barranqueras.⁴⁸

Conclusiones

La génesis del Movimiento de Desocupados en el Chaco, entre 1998 y 2000, se encuentra marcada por el ejercicio de la violencia en diversos niveles de materialidad.

Por una parte, una forma de violencia que podría denominarse “implícita” en tanto no interviene el uso de la fuerza física. La violencia implícita estuvo presente en la forma en que el Estado operativizó la construcción social de la inundación de Abril de 1998 y de la denominada “crisis de desocupación” desde 1993. En ambos casos, los parámetros estatales determinaron un cierto grupo de afectados que no contempló a inundados y desocupados urbanos. La violencia utilizada destruyó las relaciones sociales en las cuales se encontraban insertos estos sujetos, propiciando su irrupción pública y su organización para la protesta. Esto se debió a que el nuevo orden social configurado mediante un uso implícito de la violencia significaba para ellos la privación de los medios que aseguraban su supervivencia. Por otra parte, el desalojo del “rancho de la dignidad” reflejó la utilización de una forma de violencia diferente. En contraste con la anterior, podríamos denominarla violencia “explícita”, con intervención de la fuerza física y un enfrentamiento de consecuencias visibles. En este caso, el Estado hizo uso de la represión policial para disciplinar a los sujetos que habían emergido unos años antes por las características de su propio accionar.

En definitiva, los mecanismos de violencia implícita utilizados para la instauración de un nuevo orden social, en el cual la desocupación pasó a formar parte de la “normalidad”, permitieron al Estado autolegitimar la violencia explícita como “defensa del orden público”. Junto con algunos discursos periodísticos, cuya parcialidad quedó en evidencia de manera circunstancial, el episodio fue presentado como “una confrontación ‘entre iguales’, como si estos iguales no tuvieran una historia previa, como si no hubiera una relación de

⁴⁸ “Piqueteros chaqueños también se dividen en duros y blandos”. *Norte*. 20/08/2002. Locales, p. 4.

poder instalada entre ellos”.⁴⁹ De esta manera, se intenta encubrir el uso previo de la violencia contra los sujetos inundados y desocupados, cuyo padecimiento pasó a formar parte de la cotidianeidad mediante la construcción de una relación jerárquica y desigual socialmente aceptada. En este nuevo orden, la resistencia aparece como “delito”, como “ataque” a la sede de un gobierno al cual se debe respeto y obediencia.

Los hechos de violencia explícita marcarían el comienzo de una nueva etapa en el Movimiento de Trabajadores Desocupados del Chaco. El desalojo del “rancho de la dignidad” influyó en la dispersión de los diversos grupos que conformaban el MTD General San Martín, principalmente debido a la dispar evaluación de las acciones realizadas y de los discursos emitidos.⁵⁰ Sin embargo, las diferencias habrían comenzado a surgir previamente y recién se concretarían meses mas tarde.

⁴⁹ Izaguirre, Inés. *Violencia social y derechos humanos*. EUDEBA, Buenos Aires, 1998. P. 7.

⁵⁰ Entrevista con un dirigente del Movimiento de Trabajadores Desocupados 17 de Julio. Resistencia, 20 de Mayo de 2007.

Bibliografía

- Isman, Raúl. 2004. *Los piquetes de La Matanza*. Nuevos Tiempos, Buenos Aires.
- Izaguirre, Inés. *Violencia social y derechos humanos*. EUDEBA, Buenos Aires, 1998.
- Klachko, Paula. 1999. Cutral Có y Plaza Huincul. El primer corte de ruta (del 20 al 26 de junio de 1996). Cronología e hipótesis en *PIMSA. Publicación del Programa de Investigación sobre el Movimiento de la Sociedad Argentina. Documentos y comunicaciones 1999*. Año III - N° 3. Documento de Trabajo N° 20. PIMSA, Buenos Aires, pp. 121-154.
- Mazzeo, Miguel. 2004. *Piqueteros. Notas para una tipología*. Manuel Suárez – FISyP, Buenos Aires.
- Oviedo, Luis. 2004. *Una historia del movimiento piquetero. De las primeras Coordinadoras al Argentinazo*. Rumbos, Buenos Aires.
- Podestá, Jorge. “La ‘crisis’ de desocupación en la Argentina (1993/1998)”. En: *PIMSA. Publicación del Programa de Investigación sobre el Movimiento de la Sociedad Argentina. Documentos y comunicaciones 1999*. Año III - N° 3. Documento de Trabajo N° 17. PIMSA, Buenos Aires, 1999. Pp. 7-35.
- Poli, Christian. 2007. *Movimiento Territorial de Liberación. Su historia. Piquetes, organización, poder popular*. Centro Cultural de la Cooperación Floreal Gorini, Buenos Aires.
- Pratesi, Ana, Rozé, Jorge. “Movimiento de desocupados en Resistencia, Chaco. Fracciones de izquierda para una política hegemónica”. En: Pratesi, Ana y Rozé, Jorge (comps.) *Conflictos centrales en la periferia de la globalización*. Libros En Red - Fundación IdEAS, 2005. Pp. 151-164.
- República Argentina. Provincia del Chaco. Ministerio de Economía, Obras y Servicios Públicos. Subsecretaría de Planeamiento y Control de Gestión. Dirección de Estadísticas y Censos. *Chaco en cifras 1995*. Serie A, N° 31.
- República Argentina. Provincia del Chaco. Secretaría de Planeamiento y Evaluación de Resultados. Dirección de Estadísticas y Censos. 2005. *Chaco en cifras 2004-2005*. Serie A, N° 40-41.

- Rozé, Jorge. *Inundaciones recurrentes: ríos que crecen, identidades que emergen*. Al Margen - IdEAS, La Plata, 2003
- Svampa, Maristella, Pereyra, Sebastián. 2003. *Entre la ruta y el barrio. La experiencia de las organizaciones piqueteras*. Biblos, Buenos Aires.
- Vommaro, Pablo (coord.). 2004. *Argentina Contemporánea. Trabajo, Subjetividades y Movimientos Sociales. MTD de Solano*. Departamento de Ciencias Sociales. Cuaderno de Trabajo N° 50. Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos, Buenos Aires.